

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 515

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 22 DE AGOSTO DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

PRO EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

CONCLUSIONES PROVISIONALES DEL DEFENSOR DE EDUARDO ESTEVEZ

A LA SALA:

MAX HENRIQUEZ UREÑA, como defensor del procesado Eduardo Estévez, en la causa número 151, de 1913, del Juzgado de Holguín, conforme a derecho, digo:

Que se me ha dado traslado de la causa que devuelvo con este escrito, para que manifieste, en conclusiones numeradas y correlativas a las del Ministerio Fiscal, cual es la apreciación que de los hechos y de las responsabilidades que de ellos se derivan se ha formado esta defensa; y que encontrándome en absoluto desacuerdo con el Ministerio Fiscal, paso a formular, con el carácter de provisionales, las siguientes conclusiones:

Primera: El día siete de Mayo del año actual, yendo en una cigüeña, en la vía del ferrocarril central de Cuba el interfecto H. S. Dumbell con varios jornaleros, se volvió hácia ellos y después de proferir varias frases y abrir el maletín que portaba, sacando de él un revólver, disparó sobre el grupo de jornaleros, avanzando, sin que haya sido posible averiguar los motivos de tan brusca, inesperada e ilegítima agresión. Varios de los jornaleros se dieron a la fuga, por hallarse parada en ese momento la cigüeña, pero el procesado Eduardo Estévez, que estaba entre los jornaleros, fué alcanzado y herido por Dumbell, el cual, siendo mucho más fuerte que Estévez, lo derribó al suelo, maltratándolo. En esta actitud, Estévez, que recogió el revólver que, al caer los dos, se le había escapado a Dumbell de la mano, viendo a Dumbell encima de su cuerpo, disparó al brazo de éste, para inutilizarlo en su brutal ataque; mas, como apesar de recibir esta herida, Dumbell no cejó sino que más biem oprimió con mayor fuerza a Estévez, que estaba debajo de él, Estévez disparó nuevamente hasta que Dumbell cedió y soltó su presa. La última herida, que fracturó el cráneo, causó la muerte de Dumbell, a los pocos días del hecho.

Segunda: Los hechos cometidos por el procesado Eduardo Estévez, no constituyen delito, por concurrir en su favor la eximente de legítima defensa, a tenor del inciso cuarto del artículo octavo del Código Penal. No cabe apreciar tampoco la falta de uso de arma sin licencia, según pretende el Ministerio Fiscal, pues el revólver que usó Estévez para defenderse es el mismo con que lo atacó Dumbell.

Tercera: No pesa, en consecuencia, sobre Eduardo Estévez, responsabilidad criminal de ninguna clase, puesto que lo exime de ella el inciso cuarto del artículo octavo del Código Penal.

Cuarta; No habiendo cometido el procesado Estévez delito alguno, no cabe apreciar ninguna circunstancia modificativa de la responsabilidad criminal, ya que está exento de dicha responsabilidad.

Quinta: Procede que la Sala ABSUELVA LIBLEMENTE á Eduarde Estévez, en vista de lo expuesto en las precedentes conclusiones.

Responsabilidad civil: No procede apreciarla.

POR TANTO: A la Sala suplico que, teniendo por presentado este escrito, se digne considerar evacuado en tiempo y forma el trámite de conclusiones y señalar día y hora para la celebración del juicio oral. Es justicia.

***

DECLARACIONES INTERESANTES

Señor Director de ¡TIERRA!

Habana.

Muy señor mio: Con esta fecha recibí su afectísima, a la cual contesto con gusto.

Debo comunicarle que el próximo pasado mes de Mayo veníamos de San Pedro de Cacocum para Alto Cedro, en una cigüeña Primitivo Suárez, José Hidalgo, Eduardo Estévez, un americano compañero de trabajo, llamado Mr. Jaime y yo, todos juntos conduciendo, en la referida cigüeña al jefe de vía Mr. H. S. Dumbell y en el medio de Estrada y San Germán, viniendo para Alto Cedro, el señor sobrestante Dumbell, se levantó de su asiento sacando el revólver, increpándonos y amenazándonos, principalmente a Eduardo Estévez; nosotros al ver dicho suceso salimos todos corriendo para la manigua quedandando solos en la vía Eduardo Estévez y Mr. Dumbell.

Debido que ninguno de la cuadrilla usábamos armas, a excepción del jefe de vía que traía su revólver por lo cual huimos. Al correr para la manigua sentimos varios disparos y al ver que estos cesaron, volvimos a la línea, encontrando a Eduardo y el jefe de vía heridos, dejando al jefe en la reparación de San Germán y Eduardo fué conducido por la Guardia Rural a Santiago de Cuba.

También debo decirle que dicho suceso, yo creo fué originado debido a que el jefe venía un poco cargado de licor.

Sin otro particular quedo su afectísimo amigo y S. S.,

RICARDO LACOSTA.

Palmarito de Cauto, Agosto 16 de 1913.

PROTESTA

Nosotros los abajo firmados, protestamos enérgicamente contra el injusto encarcelamiento y las falsas acusaciones que forman el proceso contra el honrado obrero Evaristo Vázquez, que tan dignamente contestó a los atropellos que con él y otros tres obreros se cometieron en la finca «Salvador», pueblo de Ciego de Avila, provincia de Camagüey; por medio de la presente, pedimos la inmediata y absoluta libertad, por no considerar como culpable ni criminal al que por salvar su propia vida suprime la de uno o más seres, como así lo hizo el obrero Evaristo Vázquez.

FRANK R. LOPEZ, EMILIO PORTELA, JULIO ZARAIN.

Boston, Estados Unidos de América, Julio de 1913.

Siguen ciento veinte y seis firmas, más; esta es copia de una protesta enviada al presidente de esa república, y otra al gobernador de la provincia de Camagüey, os envío esta copia por si creeis útil publicarla.

Sin más por hoy, me despido con un fraternal saludo a todos los buenos compañeros, vuestro y de la causa,

F. R. LÓPEZ.

Ignorantes o malvados

Uno de los grandes errores atávicos de que se halla poseído el individuo, es la creencia (como todas las creencias) de que la sociedad no podría subsistir sin directores que regularan su marcha.

Craso y absurdo es el error de quien así raciocina, sin darse cuenta de que ni las leyes ni sus directores y administradores intervienen para nada en sus asuntos como no sea para mal pararlos.

En los tiempos primitivos por el fanatismo religioso el hombre elevó al hombre a la categoría de un Dios, confiriéndole, no ya los poderes terrenales, sinó celestiales, por lo cual se hacía adorar como los faraones egipcios.

Siglo tras siglo la historia nos enseña que gobernaron los pueblos unos hombres que se creían o hacían creer ser una familia escogida por «Dios» para gobernar a los demás, y aunque la historia nos demuestra que dicha elección ha sido un desatino por sus errores y desaciertos pecaminosos, pese al buen *dios* elector como a nosotros electores de hoy, lo cierto es que todo ello, aún si se mira fría y desapasionadamente fundado en las creencias religiosas, baluarte en el que se apoyaron siempre los tiranos y opresores de los pueblos, aun tenía su razón de ser, ya que esas mismas masas gobernadas y escarnecidas por los elegidos de su *dios* los creyeron intérpretes de sus mandatos *Divinos*.

Pero hoy, hoy que vemos como escalan las gradas de los tronos del poder abandonados por los hombres de «derecho divino» los audaces, los aventureros, los proscriptos del día antes del triunfo.

Hoy que la experiencia misma nos enseña que, no sólo el hombre se puede pasar sin que nadie le gobierne, sino que sirven hasta para gobernar a los demás aquellos que de no atentar contra el principio que hoy sustenta habrían de pasar por ser siempre gobernados.

Yo pregunto a los creyentes partidarios de un gobiernos, ¿los gobernantes son siempre los más honrados y los más sabios? entonces en uso de qué derecho arrancasteis del poder no ya a los más sabios y honrados, sino a los elegidos por «Dios» mismo para interpretar sus sabios designios?

Más este gobierno laical y ateo, ¿qué le queda para contrabalancear mis convicciones e imponerme su voluntad?

Si el Estado se funda sobre un dogma, ¿cómo puede esta alianza de verdad religiosa con la fuerza civil?. El carácter de esta verdad será más verdad por qué se posea un ejército? estraño principio en virtud del cual Inglaterra, Alemania, Estados Unidos o Rusia sería más verdadera su religión y sus gobiernos que las naciones católicas ya que las primeras posean más ejércitos y más escuadras que las otras.

Los gobiernos se fundaron y apoyan aún porque defienden y amparan la iniquidad social que a muchos conviene hacer creer que en justicia está basada.

Las leyes y los gobiernos son a la sociedad lo que los andamios a las casas en construcción, después de construído el edificio no sólo los andamios no sirven sino que le perjudican; basta, pues, de leyes y de gobiernos.

Sin los gobiernos y sus leyes, tanto la tierra como todos los bienes, serían comunes entre los hombres como son el aire y la luz.

Según el primitivo derecho natural, nadie tiene particular derecho sobre cosa alguna, todo es de todos, la propiedad nace del gobierno.

¡Aún no ha visto la luz ningún ser que lleve grabada la frente con la inscripción: *esto es mio*, ni ninguno tampoco con un campo, edificio, mina o buey adherido a la espalda como la tortuga su concha; por lo tanto, todo aquel que se vea privado por los privilegios o la fuerza de cuanto menester le es para su natural desarrollo material e intelectual, ya tiene la certeza de ser víctima de una sociedad encanallada y dirigida por ladrones y asesinos.

Y todos los que defienden y dicen que sin leyes y sin gobiernos no se podría vivir, o son unos ignorantes o son unos malvados.

Por el Grupo «Acción Directa» de Manzanillo,

CONSTANTINO FERNÁNDEZ.

¡VAYA CON LOS SOCIALISTAS!

¡Qué tontos y ridículos son los llamados socialistas!

Y ¡qué sinvergüenzas! (Que me perdone el patriarca Domenech, y el candidato a tabaquero mayor de la Habana, señor Cendoya, que nos ha disparado unos reglamentos socialeros y tabacosos, repletos de nicotina).

Seguro estoy que estos señores socialeros, que tan amigos son de lo «legal», piensan tanto en la emancipación del hombre, como el Papa o el Zar de Rusia. Pero lo que más salta a la vista del que estudia el socialismo, es lo ridículo e inocente de sus teorías de organización social. Yo, lo digo francamente, me he reido de lo lindo leyendo a los intelectuales del socialismo, en sus explicaciones curiosas del colectivismo. (Esto no va con los papaitos del socialismo *cubiche*, que se han creado un socialismo especial que tiende solamente a la conquista del poder, por las satisfacciones y beneficios que concede, a los jefes el poder).

¿Quereis pasar un rato divertidos? Pues suponed una agrupacióu colectivista, como la pintan los teóricos del socialismo. Hay un consejo de administración (ya aquí aparecen los jefes convertidos en consejeros). El Consejo, o Comité administrativo, tiene establecido (aquí las leyes) dos clases de trabajo: trabajo simple, y trabajo profesional (siempre el maldito privilegio); estos trabajos están indistintamente valuados, y al ser rendidos, aperciben los esclavos del colectivismo, unos bonos de trabajo que, a su presentación, son transformados en tocino y en manteca (la moneda de oro ha desaparecido sustituyéndole, el papel moneda).

El Estado (pues el Estado ha evolucionado; pero no ha desaparecido) ha instalado grandes almacenes en donde van a parar todos los productos, y en donde un señor administrador (el bodeguero de esta sociedad, se ha hecho más aristocrático, y en el colectivismo es todo un señor gobernante que maneja a su gusto los intereses del pueblo) pone precio a los productos, y enseña a sus dependientes el arte de robar a los marchantes colectiva y socialísticamente.

¡Adios, peregrina máxima de «A cada uno según sus obras». El privilegio se ha enseñoreado estableciendo desigualdades monstruosas, y los profesionales y directores, por su condición ventajosa, adquieren, o se adjudican, una remuneración superior a los obreros del trabajo simple. Aquí queda sustituida la máxima de «A cada uno según sus obras», por esta otra que no tiene nada de socialista: «A cada uno según sus condiciones sociales».

Ahora bien. ¿Quereis vulgaridad más grande que el modo cómo se efectúa la producción y el consumo?

Figuraos que vais a la cooperativa o almacén a buscar las provisiones necesarias para la vida, como en la actualidad vais a la bodega; en vuestra cartera se encuentra el bono representante del trabajo similar de la moneda, que en el presente tiene tanto valor; pedís cinco minutos de jabón, hora y media de patatas, tres cuartos de hora de frijoles y siete segundos de cebollas. El dependiente, porque tiene que haber dependiente, que es algo tacaño y tal vez obedeciendo a las órdenes del administrador que es un usurero y quiere acaparar bonos, os roba algunos minutos de trabajo en los efectos que habeis pedido, y empieza el regateo que es tan usual en las bodegas, le llamais ladrón, le arrojais una papa por la cabeza, y él os devuelve una pesa de la balanza, y allí teneis el gran escándalo bodegueril. Se presenta por fin un guardia nacional, como quien dice un guardia civil socialista, que tiene que haberlo desde el momento que el Estado queda en pie y los intereses de una clase hará rebelarse a la otra, y os lleva a un calabozo que tienen para los revoltosos. Esto es ridículo y tiránico.

Pero no para aquí la cosa, ya he dicho que el Estado queda en pié, y como es natural, habrá sus correspondientes juzgados correccionales, para hacer cumplir estrictamente las ordenanzas municipales. Como quiera que habeis dado un escándalo defendiendo vuestro trabajo del robo legalizado, vais a la corte y un juez como . . . (no quiero hacer una comparación que pueda acarrearme algunos meses de cárcel) os pone una multa de diez horas de trabajo en el servicio públlco, por haber incurrido en uua falta de orden público, que entonces se llamará orden social. No penseis en la revancha que las cárceles y los presidios no habrán desaparecido, y aunque en ellos se hayan introducido algunas mejoras en lo que respecta al castigo, alimentación e higiene, no es nada agradable verse recluído como un perro hidrófo, teniendo por mundo cuatro paredes frías y tétricas.

Un campesino siempre empleará sus bonos, que, dado el deficiente estado de organización mantenedor del privilegio y la desigualdad, apenas alcanzarán para vestir mal y comer peor; pero no suce-

de lo propio con el médico, el ingeniero, el abogado (porque hasta este maldito parásito será necesario en el colectivismo, toda vez que el Estado, para su sostenimiento, tiene que envolver al pueblo en un tejido de leyes liberticidas que fomentan la esclavitud de los individuos), y todos los señores profesionales que por sus condiciones favorables, podrán guardarse algunos bonos, como sucede hoy con los billetes de banco, y, al cabo de algún tiempo tendrán sus capitalitos que legarán a sus hijos, profesionales como ellos. Ya lo veis el capital social pertenecerá de hecho a unos pocos de individuos, en una sociedad que desconoce el derecho de propiedad privadad.

Como es lógico suponer, a la acaparación de los bienes sociales, realizada a la sombra de la legalidad por los privilegiados del colectivismo, surgirán los rebeldes indisciplinados, los ilegalistas, los verdaderos socialistas, que, desconociendo el inícuo derecho de propiedad, base de la esclavitud económica exteriorizarán sus rebeldías, y traducirán en actos revolucionarios su descontento hacía la tiranía del colectivismo; fuertes convulsiones agitarán al organismo social subordinador de las voliciones individuales; el antagonismo de los intereses producirá la desharmonía, y sobre la pobre humanidad que tanto ha luchado por ser libre y feliz, vendrán horribles períodos de desgraciadas y sangrientas revoluciones: triste fin de la panacea socialista.

Los profesionales y todos los señores del Estado (el Estado es el propietario), pasado algunos años estarán ricos, y al momento habrá ladrones, lo que dará lugar a que se aumente el número de los *guardias civiles* socialistas, y fuertes represiones, y cárceles y presidios, en fin, todos los malditos instrumentos de opresión y de muerte que hacen oprobioso al sistema actual. El amor libre tornarase en esclavo, y las caricias pondranse en venta al mejor postor, en el templo envilecido de los bonos. La unidad social será irrealizable, ya que la posición desigual de los individuos, determinará la diferencia de clases y de razas; no apercibirán los hombres el producto íntegro de su trabajo como quieren los propagadores del socialismo; la enseñanza integral no puede ser efectiva en una sociedad de esclavos y señores, y quedarán sin efecto así mismo, todas las paparruchas contenidas en el catecismo de Marx. No vale, pues, luchar por una teoría que deja en pié los males que nos aquejan; no corresponderá ese futurismo aterrador, a los gingatescos esfuerzos que los humanos hacen por ser libres y dichosos.

Pero todavía hay otro socialismo peor: el socialismo cubano. El socialismo es internacional, quiere, pues, la desaparición política de las fronteras, y en los estatutos del Partido Socialista Cubano, está prevenido que para pertenecer a dicho partido, es condición indispensable, ser cubano por nacimiento o naturalización, lo importante es que sea elector, que tenga derecho al sufragio: prueba de que no persiguen ideales sociales determinados, prueba de que solo persiguen la conquista del poder, y esto tiene muy poco de colectivo, y tiene muy poco de socialista.

Por lo expuesto se ve que la finalidad de los socialistas, no tiene nada de socialismo, tomando la palabra en su sentido etimológico. ¿Qué debemos hacer frente a ese mal llamado y pretendido socialismo? Luchar por otro ideal de emancipación que tienda a la socialización de todo cuanto existe.

Este es el verdadero, el lógico, el positivo socialismo.

ISIDORO LOIS.

Remedios.

Dos palabras

Para Antonio de P. Araujo.

El Grupo Editor de ¡TIERRA! rechaza con la dignidad y energía que el caso requiere, las acusaciones que nos lanza desde las columnas del número 153 de «Regeneración», pues los que componemos este Grupo nos consideramos tan sinceros y leales a la causa, por no decir más, que el amigo A. de P. Araujo, y en prueba de ello autorizamos a «Regeneración», Grupos e individuos particulares, a que den publicidad a las correspondencias que de nosotros han recibido desde mucho antes de la ida de Moncaleano a Los Angeles, Cal. ¿Puede el citado Araujo conceder esa misma autorización? Así, sin diatribas y sin insultos que desdoren el ideal y rebajan al que los lanza al nivel de brutos.

Hacia el ideal

La humana especie, según el decir de un gran sabio alemán, va marchando con acelerado poso al sacrificio; el fin del mundo está cercano, preparémonos pues para morir.

Siu duda alguna este *gran* sabio es algún acaparador de granos que recordando el año 1.000 y la escasez que por falta de siembra, merced a las profecías de aquellos otros *sabios*, hizo morir de hambre a millones de obreros que fiados en que la muerte les convidaría a su festín, quemaron el arado y esperaron tranquilos la fatídica hora de su muerte. ¡Pobre humanidad, siempre engañada!

Digo todo esto, y digo engañada, por que a pesar de haber grandes verdades acostumbrados como estamos a la mentira, no podemos, o mejor dicho, no pueden llegar a creer que exista algo de noble, algo de real, algo de verdad; he ahí nuestra desgracia, o mejor dicho, he ahí el poco adelanto de nuestro ideal.

Puede ser que la Revolución Social esté cercana; puede ser que ese grande y noble ideal que nosotros anarquistas comunistas alimentamos; puede ser, digo, que también esté cercano, pero puede ser también que esté muy lejos, tal vez más lejos de lo que nosotros creemos.

La revolución tiene que ser obra propia, obra de los hombres abnegados, obra de ios anarquistas, y para llevar a feliz término la revolución, es necesario que la inmensa mayoría sea de anarquistas, de lo contrario sería el fracaso, vendría la reacción.

¿Qué necesitmos para esto? ¿Muchos anarquistas? ¿Dónde los encontraremos? en las Escuelas racionalistas, en los Centros Obreros, y por último en las calles, esa inmensa mayoría que no tiene techo que lo cobije de las inclemencias del tiempo. Encontraremos también anarquistas entre las prostitutas y los soldados, las unas porque el que las condujo del brazo hasta el lupanar era hijo del burgués y los otros porque el que los separó de los brazos de su madre y más tarde le propinaba penas corporales, pertenecía a las clases privilegiadas; así, pues, no temeremos a la reacción y nuestro triunfo es seguro, pero para eso necesitamos voluntades muy buenas, voluntades en cambio del «dinero y más dinero» que pedía Napoleón para la guerra.

Si bien el obrero hoy escarmentado de la mentira de los partidos políticos se muestra refractario a nuestro ideal, yo creo que la solidaridad desinteresada por nuestra parte hará que sea menos esquivo a nuestro ideal y viendo las ventajas que le ofrece no dudo lo abrazará con cariño y laborará por la causa común; al alcanzar eso se cerrarán los cuarteles, pues el hijo del obrero ya no será pasto de los buitres en el campo de batalla.

La anarquía lo habrá redimido.

J. IGLESIAS.

El Guante

De ser justos nunca debemos de avergonzarnos.

Ser razonable, no es ser claudicante; ser sensato, no es ser cobarde. Se puede negar respeto a los rutinarismos y a los convencionalismos, que no por ello seremos infieles a nuestros principios. Podemos muy bien abandonar el camino trillado y emprender otro, mas nuevo y más en consonancia con nuestra elevación mental, sin que ello precise la muerte de nuestras convicciones. Seamos transigentes con la verdad de cualquier parte que ella venga y la Libertad nunca sufrirá por eso. Nos preciamos, en buena hora, de ser los últimos, más; ¿por eso el perfeccionamiento futuro no tendrá razón de ser? El progreso es infinito ¿y vamos nosotros a constituirnos en un límite puesto al mismo?

La Libertad quiere seres inteligentes, buenos, fuertes, libres; no fanáticos, intransigentes, trashumantes, sistemáticos.

La Libertad quiere pocos hombres; no muchos entes. Obremos, pues, en consecuencia y copiemos los párrafos que siguen extraidos de un diario habanero, de fecha reciente y que merecen, por su alcance e importancia suma ser leidos y más estudiados por aquellos pocos que van a la Libertad tan sólo por la Libertad.

Desearíamos que nadie se atuviese a la moralidad ni a la personalidad de sus autores, ni a la procedencia de estas líneas—las transcriptas y las originales—sólo deseamos que nuestros lectores se fijen en las verdades o en los errores que las informan. Con solo eso quedamos satisfechos.

«Una sociedad obrera, «La Mundial», ha celebrado una fiesta, vistiendo las propagandas radicalísimas con la púrpura del arte.

Bien discurren quienes tales fiestas obreras imaginan, porque se hace más revolución social fomentando el sentimiento artístico, que hablando a todas horas de la iniquidad de los privilegios.

Torpeza insigne fue la de aquellos agitadores obsesionados que redujeron el gran problema a una cuestión de estómago. Encuadraron el Ideal entre cuatro panecillos, y la masa proletaria confundió el sol de nuevo día con una torta rosada acabada de salir del horno.

Durante mucho tiempo, la propaganda societaria, socialista y libertaria, se hizo en este error inaudito y lastimoso. Nunca se hablaba del derecho a los goces de la ciencia y del arte; siempre se apelaba al derecho de todos a los goces de la despensa. Así se empequeñeció la finalidad y se puso en la propaganda un sello de antipatía.

Cuando los partidarios de un porvenir enteramente libre, de una libertad intensiva, extensiva y ascendente, se dirigieron a las conciencias por las vías del arte, empezó la multitud a comprender la falsedad del presente, y fue quedando como idea clara y perenne la visión de un mundo nuevo.

La rara elocuencia de Sebastián Faure y la elocuencia fulgurante de Pietro Gori, infinitamente más artistas que filósofos, ha hecho más convencidos que todos los estadistas revolucionarios juntos, mientras la música wagneriana ha llevado la revolución a las más altas conciencias.

Una obra teatral de Octavio Mirbeau, dechado de perfección artística conmovió de igual manera a las masas proletarias que a las legiones intelectuales. El estreno de «Los malos pastores», hizo más daño a la sociedad actual que mil huelgas y cien motines. Fué una bomba literaria que puso en conmoción a todo París y repercutió en todo el mundo.

Santiago Rusiñol, pintor y poeta, con su drama «El Héroe», puso el panico en las alturas; como si hubiese estallado la revuelta, y por miedo fué prohibida la obra.

La oratoria inaudita de Tarrida del Marmol, que contiene en cada párrafo un monumento de ciencia, le ha conquistado tan grande autoridad moral que le ha convertido en definidor del porvenir, heredero directo del príncipe ruso fundador de la nueva Sociología.

Podríamos seguir amontonando ejemplos; pero bastan los citados, porque otra cosa parecería vanidad de eruditos petulantes. Recordad los nombres de Tolstoi, de Zola, de Baroja, etc., y comprendereis cuan grande es la lista que dejamos en la sombra para no recargar la fuerza de la razón.

En la fiesta de «La Mundial» se confeccionó el programa con habilidad y buen gusto, colocando «el movimiento internacional» y «el sindicalismo moderno» entre una poesía a «Los Parias» y un «Canto a los labriegos», entre la fantasía de «Fausto» y el monólogo de «La Tempestad». El espíritu del arte se mezcló dignamente con los temas de organización y de lucha.

Quédense los tratados áridos y profundos para analizarlos a solas en la quietud del estudio. Cuando los erigidos en directores de una idea, se encaran con la multitud, precisa recurrir al auxilio del arte si se quiere que fructifique la nueva creencia, que por clara que sea siempre ha de chocar con creencias adquiridas, convirtiendo los cerebros en campos de batalla.

Con eso se elevan los sentimientos y se engrandece la idea. Y cuando, andando el tiempo, se plantee con el imperativo de la urgencia, lo único que podrá quitarle la temida violencia será ese sentimiento de arte, si hemos sabido difundirlo por todos los estractos de las capas sociales».

Atinado en todo extremo ha estado el ignorado articulista autor de esos comentarios. Para los cerebros revolucionarios innovadores son esos conceptos tan sencillos suficientes a hacer surgir otros innúmeros e importantísimos deducidos de los primeros. No es ésta la ocasión por nosotros designada para emitir esas ideas las mismas que lo anteriormente escrito nos sugieren; sólo nos conformamos con añadir algunos pensamientos que nos inspira la actitud adoptada por los propagadores de las ideas redentoras que constantemente nos preocupan. La Libertad está casi huérfana de verdaderos servidores; sólo algunos elegidos son fieles a ella, honrándola con sus raros atributos que hacen simpática ante los demás la personalidad de los mismos y los principios liberales por ellos sustentados. En cambio, ¡cuántos son los victimarios que la hieren con sus vulgaridades, sus pedanterías, sus imprudencias y su ineptitud! La Libertad quiere pocos hombres. Hasta aquí solo se ha perseguido la cantidad, el número y la calidad, relegada en último término, cuando más, representando un papel secundario, ha sido sacrificada a la insensatez liberticida de un furor revolucionario que no es ciertamente el que animara a los Graco, a los Tíbulo, a los Affieri, a los Enjoldras y a los Combeferre; sino el que hizo a Carthouche expropiar inconscientemente para su propio beneficio y reemplazar a sus víctimas como acaparador de riquezas; el que movió a aquellas turbas de que nos habla Morote, declaradas en rebelión pidiendo misa y vino. Y en eso hay un error. La mayoría, la multitud, fué siempre cautiva de la cobardía, la abyección y la incapacidad. Es pues inútil adularla ofendiendo con ello el Ideal. La Libertad no puede ser servida por esos elementos. Con la muchedumbre nosotros no coniamos ni por ahora la queremos; ella es inútil más, es un obstáculo. Nosotros fiamos en los pocos, de ellos esperamos, solo con ellos tratamos. Pero a los pocos, los elegidos hay que presentarles el Ideal sin mixtificaciones, tal cual es, con toda su bella grandeza. Hay que desechar los modales de taberna. Los corazones que sienten, huyen de los hechos brutales; los cerebros que piensan, repudian el antipático entrometimiento de los inconscientes con sus ruindades, sus groserías y su carencia absoluta de idealismo.

Completemos nuestro pensamiento inspirados en Vargas Vila, el sublimado, el fuerte, el grande y el bueno. Si sabemos hablar honremos a la Libertad hablando de ella; de lo contrario, honrémosla con nuestro silencio.

Nosotros proclamamos la aristocracia en los revolucionarios.

Pero, y con estas declaraciones ¿qué lograremos? . . . ¿Y eso qué? . . . Las masas siempre miraron con horror las audacias de los atrevidos.

Sin embargo; nosotros esperamos que álguien nos comprenda y sepa respetarnos. Y ese álguien será nuestro hermano y solo para él hemos hablado.

FELIPE ZAPATA.

Carta abierta

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Deseamos deis publicidad, si veis que va en condiciones, a la que os adjuntamos.

Es cuanto de vosotros deseamos, estos vuestros compañeros y de la causa,

Grupo «Alerta».

GRUPO ANARQUISTA "ALERTA"

Boston, Mass 11 de Agosto de 1911.

DESEANDO LUZ

Nosotros, los que desde este escondido rincón y por desgracia escasos de luz y deseando lo antes posible un día despejado y claro, hemos llegado a comprender que dispuestos siempre a ayudar a la prensa libertaria con nuestros escasos centavos para que haga luz, contra nuestro gusto vemos que los que tienen más facilidad que nosotros de hacerla, se entregan a ocupar las columnas de los periódicos para discutir asuntos de carácter personal, cosa que no cabe dentro de los periódicos ni a nuestro modo de pensar dentro de la idea cuando se trata de compañeros verdaderamente emancipados. Nosotros no podemos dar opinión acerca de Moncaleano ni Araujo, pues a nuestro modo de pensar los dos se encuentran en la misma situación; lo que sí nos manda nuestro corto alcance, es que dentro de nuestro seno no debemos admitir que se siga con los periódicos la rutina que ha tiempo se viene llevando. Así es, repetimos, no queremos sirvan nuestros periódicos para echarse faltas (quizás muchas de ellas imaginarias) unos a otros a la faz del mundo.

Y decimos nuestros periódicos, porque creemos que los libertarios no tenemos «propiedad» ni «partidos»; todos somos unos y uno somos todos. Nosotros ayudaremos siempre a la prensa que propague el ideal que con verdadero amor ostentamos, más no a quienes se están mandando uno a otro a oir zumbar las balas en México, pues veríamos con mayor gusto se pasaran allá los dos, y creemos harían allí una gran obra y no se derrumbaría la que está construída acá. No creemos faltarán compañeros aptos que editaran los periódicos en esa y eso es lo que tiempo ha se debía de haber hecho para terminar con discusiones que a nada nos conducen, pues nosotros las discusiones debemos tenerlas con nuestros enemigos (lobos insaciables), no entre nosotros mismos que sólo nos servirán para retroceso de nuestras grandes y hermosas esperanzas. Ahora teneis ocasión de formar criterio y de dar pruebas de amantes a la idea. ¿Qué no queréis dejar vuestros puestos? pues bien, ¿por qué no os juntais y en controversia amistosa, ante un número de compañeros aclarais vuestros asuntos sin que de lugar a más discusiones en la prensa?

Si amais el ideal obrar a conciencia.

EL GRUPO «ALERTA».

Desde Londres

El otro día hablé de mis dudas de que el Congreso sindicalista internacional se efectuaría, y al efecto mencioné como en vista de la conducta del convocante de no querer decir si tendría lugar o no, me había visto obligado a dar el grito de alarma, aunque solo ha sido publicado por «Cultura Obrera». Sin embargo, el convocante Guy Bowman, se ha decidido afirmar que el Congreso tendrá lugar del 27 septiembre al 2 de octubre próximos, y que cada delegado deberá pagar un derecho de diez shillings. Seis naciones, dice, que están adheridas.

Yo bien espero que el número aumentará y que se llegará a organizar una internacional que dignifique la clase obrera.

Por España han propuesto Anselmo Lorenzo, y sentiría que sus años y sus achaques le impidieran aceptar, pues siendo el primer delegado español de la antigua internacional, ninguno mejor que él para encarrilar la nueva organización. Es seguro que aquí sería muy bien recibido.

Yo creo que de España vendrán más que él.

No escribo ésta con otro objeto que afirmar la celebración de dicho congreso, pues como leí que los dependientes de esa enviaban delegado, pudiera mi carta anterior retenerles en el propósito, cuya responsabilidad no puede atañer más que a Guy Bowman, que dicho sea de paso si bien lo conozco, nunca lo he tratado: pero los informes, confirmados por él mismo respecto a mí, es que es un perezoso que no responde a nadie.

Antes de decir una palabra había consultado con varios militantes y es de acuerdo con ellos que yo he obrado.

De todos modos, el congreso se celebra que es lo principal.

• • •

Hoy recibo el número 511. Los cajistas se han divertido clavándome erratas, pero que pase. A qué ocuparnos de ese escremento repugnante José González Sánchez, Miguel Villalobos Moreno, ahora Constant Lerroy? De seres así es mejor hacer se ocupen que no ocuparnos. Yo sé que Portet, el más atacado por ese reptil ¡y que debe tener motivos! está dispuesto a depositar el dinero suficiente para los viajes a París y jornales del miserable donde delante varias personas sostenga las acusaciones que hace desde el «Diario Español», que desde luego si creyéramos en las leyes podíamos crearle un compromiso.

Portet depositará ese dinero donde el director del «Diario Español» quiera.

Yo no tengo que decir nada. Al publicarse en francés los artículos del Lerroy, Malato ha anotado bien las incongruencias que contienen.

Salí de Bordeaux el 10 de Marzo de 1912 y mi familia el 19 de Julio y Pardiñas no llegó a Bordeaux que a mitad de Agosto y este dato comprobado por la policía, prueba que Lerroy tiene razón al afirmar estuvo en mi casa, le dí las órdenes y el dinero que me enviaba Portet, que conocí el 30 de Abril de 1912 y que escribí por primera vez en Junio de 1913.

Mi entrevista con Malato en Octubre de 1912 en Bordeaux, encontrándome en Londres, como puede comprobarse por los libros donde trabajaba, es también cierta; solo que no conozco todavía a Malato y no lo conozco porque cuando en 1910 a 1911, estuvo en Bayona, la policía robó la carta en que me anunciaba su paso por Bordeaux.

Y como estas verdades de las que la misma policía se ha reido son las dichas respecto a los demás.

Para caer tan bajo como ese reptil se necesita llegar a la degeneración moral más degradante.

Verdad que contra la opinión de Malato, que cree que Moreno se ha hecho confidente en América cuando sus corruptelas le dejaban solo abiertas las puertas del presidio, para librarse de ellas, yo opino que fué policía desde que tuvo dientes.

Policía era en Francia, esto es confidente que la misma policía nos lo ha afirmado, como que es él la causa de mi expulsión.

Policía era en Barcelona, pues al huir de Murcia por delitos comunes, los anarquistas catalanes que tienen más que nadie derecho a desconfiar de todos, pudieron creerle sin meditar; pero un individuo que está perseguido por delito común, no se mete con nombre supuesto al frente del movimiento; la policía de Barcelona no podía ignorar por qué dos hermanos tenían diferentes apellidos.

Su hecho heroico de ir a salvar a Ferrer, cuando por ser del comité de huelga hubiera sido fusilado, que entusiasmó a Malato y a mí me retuvo en no acusarle cuando en Octubre de 1909, antes de fusilar a Ferrer, le envié a paseo por las dudas que me inspiraron sus cartas, bien mirado no tiene ningún valor, él hubiera entregado a Ferrer. Si no entregó a Miranda, es por que no podía hacerlo sin entregarse él mismo y no podía ser castigado uno sin serlo el otro. Si no hizo una emboscada a Malato y Portet, acaso creería estar mejor pagado no vendiéndolos o por que de haberles detenido no hubiera sido fusilado ninguno y la cuestión era fusilar a Ferrer, que, aun está sin vengar. Pero estoy seguro que no faltará justiciero, ni apoyo al que quiera serlo.

El «Diario Español» se honra publicando las mentiras de un presidiario. Pero he dicho que no merecía la pena ocuparse y lo hago con exceso. Basta, para seres así, un punto de tinta en el papel y otro de plomo en el corazón.

• • •

Otra vez me veré imposibilitado de colaborar como fuera mi deseo, pues el reuma que esta tierra me ha dado y que debo a ese reptil, me impide hacerlo.

El médico me aconseja dejar el oficio o irme América, pero ambas cosas son bien difíciles cuando se carece de medios y somos seis en casa.

Nada más por hoy.

V. García.

Agosto 5 de 1913.

Por nuestros derechos

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

A todos los trabajadores de las minas de Ocaña.

Hoy me veo obligado a poner en conocimiento de todos los que lean nuestro valiente semanario, que, en estas minas soportamos una vida peor que si estuviéramos en tiempos de la inquisición o en los del Feudelismo, puesto que aquí, atropellan a los trabajadores hasta el punto de encarcelar, como encarcelaron a cinco compañeros el día 29 del pasado julio, por el solo «delito» de pedir a los *sin derecho a la vida*, —bestias administradoras que se encontraban aquí ese día—que se les rebajara la tarea, puesto que ésta era muy grande, como en realidad lo es, contestándoles que eran trabajadores y que no tenían derecho a nada; ahora yo les digo que analicen esa palabra y vean bien quienes son los que no tienen derecho a nada, si nosotros o ellos; ahora el simpático y orgulloso listero, que figuraba al lado de ellos y aún no teniendo donde caerse muerto se tomó la demanda casi por él sólo, e incorporándose a los beneméritos carneros vestidos de amarillo, se dirigieron a los barracones, donde estaban los trabajadores completamente tranquilos y diciendo: éste, aquél, el otro, les obligaron a salir a unos en ropas menores y a otros con los pies descalzos. El orgulloso listero tenía un fajo de papelorios y vociferando como un déspota, dijo: ¡eh, vengan acá que voy a dar una porción de liquidaciones!, insultando y atropellando a trabajadores que ningún delito habían hecho. Se creerá este tipo que, por mucho que defienda a la compañía y sus déspotas administradores, le van a tener siempre para que adule y para que recoja las migajas y huesos que a ellos le sobren.

Ahora el capitán de la mina, que habiendo empezado como un descamisado trabajador y que por adulón se ha ganado los galones de capitán para hoy darse más tono que un burgués; ¡canallas! no solo se acuerdan de lo que han sido si no de lo que pueden volver a ser; ¡canallas! por ellos hay cinco compañeros presos, que aún no se sabe lo que será de ellos, no merecen el odio y el desprecio sino más. Y aún no acaba ahí el colmo de las ignominias, hoy sin otro motivo más que el recibir los paquetes de periódicos les dan la cuenta a nuestros queridos compañeros Marcelino Baranga y Manuel Baranga. Ayer ya se sabía que le daban la cuenta a ellos, escribimos cartas para hacerme yo cargo de la correspondencia que ellos recibían y no sé por qué hoy me dan la mía.

En Firmeza nos dicen que no somos nosotros solos, que allí se la han dado a 8 o 10 compañeros, por el solo motivo de leer el periódico; hasta eso quieren privar de que se lea, pero no lo conseguirán, buscaremos los medios para que entren periódicos anarquistas a granel; no crean ellos que los trabajadores de hoy son los trabajadores de ayer.

Trabajadores de toda la Isla, no vengais ninguno a estas minas que es el colmo de la explotación y de la tiranía.

¡Viva la Anarquía!

Francisco V. Arce.

Ocaña, Agosto 12 de 1913.

La moral (?)

Tanta culpa tiene el que sujeta la pata, como el que mata la vaca.

Mientras el Jefe de Policía, Antonio Llosas Márquez, ofendido, o mejor dicho molesto por motivos de una información que dieron al periódico «El Día», en la cual se hacen acusaciones contra él, que de resultar ciertas quedará demostrado hasta donde se pueda ejercer la inmoralidad cubierta con un uniforme azul y ostentando a guisa de un sacateca charreteras y otros ridículos adornos. Inventa denuncias para acusar al Juzgado a hombres honrados, en el pueblo el vicio se ceba a sus antojos, el juego de barajas, moderado hasta hace poco, ha vuelto a sentar sus reales poderíos en varias casas de infelices obreros, que encorvados todo el día para ganar un peso, van por la noche a la banca protegida por quien tiene el deber de evitarla, para soltar allí los medios que se han economizado después de una mala y mísera comida; allí, en esa asquerosa mesas del vicio, se dejan robar sus dineros, por un zángano que en su vida ha trabajado, y que después de la media nocho se levanta con los bolsillos repletos del dinero de los pobres; hace el reparto que antes de sentarse se ha comprometido y por el cual ha quedado exento de toda responsabilidad y persecución y se retira a dormir para levantarse perezoso cuando esos infelices obreros llevan trabajando seis u ocho horas para ganar nuevamente los cuartos que, llegada la noche, él los volverá a ganar, o mejor dicho, a robar. Bien pudiera el Jefe de Policía, en lugar de inventar falsas denuncias contra sujetos honrados que jamás se les ha visto sentados junto a una de esas asquerosas mesaas con un puñado de perras, centavos por delante tirándole un montón de hombres inconscientes, que le apuntaban centavito por centavito para que al fin viniesen a morir en manos del miserable espectro que a tan ridículo y desvergonzado sport se dedicaba; que tampoco se le vió el día anterior de tomar posesión de un cargo, pasarse doce horas sentado junto a la banca del juego, echando el resto, como dijo él en el barrio de Sitio Grande; ocuparse de que todo esto desapareciera, de que la moral existiera sin necesidad de que la Guardia Rural tuviera que imponerla, y que ya que del pueblo vive, que lo ayude y evite a todo trance que seres tan canallas y desvergozados vivan a trueque de su pasividad explotando miserablemente a los infortunados obreros de este pueblo, pobres ya por su condición de débil espíritu. No pierda su tiempo Antonio Llosas en meter miedo con amenazas despreciables, que ya lo conocemos desde hace mucho tiempo, y sabemos que él no es capaz de ofender a un mono, y que los muertos, hasta los de la guerra que él ha hecho, gozan de excelentísima salud. Si ciertos individuos de este pueblo estuviesen como yo dispuestos a declarar la verdad de los escándalos ocurridos en la fonda con rameras, y declarar también lo de los diez pesos en la cajetilla de cigarros frente al mausoleo (que ni siquiera ese lugar ha respetado) yo le diría a Llosas como es la manera que él se bate, pero desgraciadamente para el pueblo, esos hombres saben todo esto y por miedo se lo callan; si yo, como ellos, hubiese presenciado todo esto, oh lengua, que gusto te darías, sí, mucho, muchísimo gusto, porque yo no le temo a Llosas, porque yo se lo que él da, y aunque diera mucho, menos le temería.

J. Izad.

Cifuentes, Julio 14 de 1913.

¿Personalismo?

¿Qué mejor contesta a las alusiones de *El Dependiente*, el menos autorizado para lanzar el epíteto de personalistas a los demás, que la inserción de esta carta?

«Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Ha habido que sostener batalla muy grande para poder eliminar a Anselmo Silva de Secretario del Exterior de este Sindicato Obrero.

Hay en esa un tal Juan Tenorio, que mantenía correspondencia con Silva, en la que se atacaba duramente a ese Grupo y particularmente a Tur, y trataron hasta de suspender el periódico ¡Tierra!, pues dichas cartas las leía Silva en el Sindicato, creando ambiente contrario al Grupo y al periódico: si no hubiese sido por unos cuantos compañeros que han defendido con entereza a ¡Tierra! y el Grupo Editor hubieran conseguido sus propósitos.

Comunico esto, para que sepais quien es el tal Tenorio y como dejo dicho, a Silva se le hizo dimitir.

Vuestro y de la causa,

Adolfo Rodriguez.

Ciego de Avila, Agosto 13 de 1913.

Como están los Gremios en Santiago de Cuba

Soy un enamorado de la augusta verdad en todas sus manifestaciones: porque en donde se ha revelado la verdad, ha triunfado la Justicia, la Razón ha brillado y defendida ha sido la Libertad.

Y es mi satisfacción el manifestar como amante de la verdad, en las preocupaciones y errores en que están los agremiados de Santiago de Cuba, como hombres y como obreros.

¿Y queréis saber, agremiados de Santiago, esas preocupaciones y errores?

En primer lugar llamo la atención a los asociados de los Gremios de Estivadores y Panaderos.

El primero está fundado, no como una colectividad obrera, sino como un centro político; y nada extraño es, cuando ha sido fundado por «cubanos patriotas», mejor dicho por «obreros patriotas»: he aquí una de las principales preocupaciones: «el patriotismo». Dice su reglamento que no se admitirán asociados que no se admitirán asociados que no sean ciudadanos cubanos.

Otros errores: que para recreo de los socios, ponen a disposición los naipes o dominó y tienen su cantinita para que apuesten la cerveza.

¿Por qué no suplen la cantinita por una biblioteca? Las fichas oscurecen; los libros instruyen.

Los adornos de la sala no tienen que enviadar al «Club Maceo»: hay un hermoso escudo de «la patria» y retratos de héroes cubanos. ¿Qué diferencia tiene Gremio obrero (?) con los centros políticos?; ninguna: en los centros políticos se juega, y ese gremio también juega; en los centros políticos nada más se admiten cubanos, y ese Gremio no admite sino cubanos también.

¿Y del Gremio de Panaderos? En este otro Gremio ha sido tanta la fiebre del juego, que ya ha sido asaltado por la policía.

Me han enterado que el secretario de panaderos quiere que le den sueldo por solo hecho de ser secretario. ¿Sus asociados lo consentirán?; díganle que busque jamón en el Estado, pero no allí.

¿Y qué diremos del Gremio de Torcedores?: algo hay que decir. La Directiva de este Gremio ha querido practicar la verdadera vía de la lucha obrera; pero se han presentado los «bichos políticos» y han mordido sus tácticas, han mordido pero aún no han devorado, como han devorado a Estivadores. Y esta mordedura ha sido la siguiente: que como muy bien saben los asociados, los malditos «bichos» nombraron a uno de sus *Idolos* presidente de honor del Gremio; y esto porque ofreció dar una cantidad al Gremio para que estuviera en otro local más amplio. Y cuando el señor *Idolo* conferenció con la Directiva sobre el asunto, les planteó sus tácticas para que el Gremio tuviera vida: les dijo que lo hacía por gratitud al Gremio, dado a que el Gremio ha tenido buenas atenciones con él; ¡qué tácticas presenta!: tácticas de adormideras (como todas las que vienen de los políticos de profesión), pero no la de conquista del pan y de la institución. Que el Fremio estableciera el socorro mutuo. ¡Cómo hay mediquitos sin trabajo, hay qué buscarle algo!; seguro estoy que el señor *Idolo* pensó esto.

Ya que los políticos aconsejan tanto el socorro mutuo en los Gremios, ¿por qué los Centros Políticos no la practican?

Y no es nada que el *Idolo* lo proponga, sino la aprobación de los «bichos».

Pero nada de esto pudo conseguir el señor Antonio Bravo Correoso con sus serviles aliados; dado a que el presidente de la Directiva lo trancó con lógica irrefutable, los perjuicios que traen esas tácticas para los expiotadores del capital.

El Gremio se trasladó en un local como se deseaba, y todo marchaba bien sin el apoyo del *Idolo*.

Cuando surgieron las elecciones, hubiera deseado el señor *Idolo* que tomase la presidencia alguno de sus aliados, para poder hacer su mangoneo por segunda vez. Y por más que el presidente se oponía a ser reelecto, los asociados en mayoría lo nombaron a pesar de él.

Y después el jefe de los «bichos» que tiene por nombre Justo Castillo Sayán, provocó una junta para decirle á la Directiva que no cumplió con su presidente de honor, porque no se le había pasado a tiempo el traslado del Gremio.

Y la Directiva le dijo: que cuando se pasó la circular del aviso del traslado, se le pasará también a él.

Estos serviles parece que querían que el Gremio entero fuera a buscarlo con música y en coche para que fuera a visitar al Gremio.

Y los «bichos» viéndose derrotados en la junta, la hicieron borrascosa, y han traído una crísis al Gremio, que puede hasta costarle la muerte.

Está la atmósfera social tan infestada de «bichos políticos», que la sana labor de la Directiva no ha podido evitar las picadas de la terrible plaga.

Le ha pasado a este Gremio lo que a una vega: que cuando más lozana ha estado, le ha caído el gusano destructor.

Y aprovecho esta ocasión para decirles a los agremiados que verdadersmente conozcan lo que es y significa la lucha obrera, sea el Gremio que sea: que luche por la federación Sindical, tal como se está llevando a efecto en la Habana y otros lugares.

Este es el único camino práctico como medio, para la emancipación de todos los desheredados.

Y combatir cara a cara a todos estos obreros políticos, que se introducen en los gremios para hacerse acreedores de que don fulano le ponga la mano en el hombro. Sí, porque hay gusanos de esta calaña que quieren hacerse populares por medio de los Gremios, para tener representación, y en el mañana le den parte de la ubre del presupuesto, para que defienda tal ó cual candidatura con los obreros.

Estos obreros serviles de la política, lo que hacen es dividir a los obreros en vez de unificarlos. La prueba la tenemos en el Gremio de Torcedores: que hay individuos que quieren agremiar a otros ramos, y los «bichos» se oponen a que el Gremio no les permita vivir en la misma casa.

Todos estos individuos que tienen la encarnación de la política, obstruccionan la verdadera vía de la emancipación.

Miremos la táctica del Gremio de Estivadores: tiene un cartelito que dice: «Se prohibe hablar de política». Y tanto su reglamento como sus movimientos se mueven por un desenfrenado patriotismo, como si fuese el mismo gobierno.

No permiten obreros que no sean cubanos; tampoco los asociados deberían trabajarle a nadie, a menos que no fuera cubano. Y Julián Cendoya, que es ciudadano extranjero, ¡que bien vive por los obreros cubanos!

Si yo no hubiera nacido en Cuba, cuando ese Gremio tuviera huelga y pidiera solidaridad, me metía a rompe huelga, aunque me dieran una lluvia de palos; porque en lógica nada le deben de importar a los obreros extranjeros si vive o no ese Gremio, desde el momento que son tan patriotas.

El obrero que tiene pasiones políticas, por ningún concepto debería estar agremiado; porque al momento que vota por tal o cual candidato, es porque espera que el representante, como la patria, le defienda todos sus derechos.

Al momento que el obrero político y agremiado vota, éste se contradice, porque anula su fe en el gobierno de su patria.

Entonces: ¿cuál es el móvil de que los obreros se agremien?; para hacer el arma de la huelga; y una huelga como es una arma, el obrero político la tiene que esgrimir contra su patria, es decir, contra los que él encumbró que no obligan por la fuerza a los burgueses ceder lo que reclama. Si los gobiernos obligaran a los burgueses a ceder las reclamaciones, entonces cabía el voto. Pero esto es decirle al lobo que no devore ovejas.

En una palabra: los gremios que tienen las tácticas políticas y no la sindicalista, más vale que no existieran; porque esos Gremios se hacen focos de prostitución y no de emancipación.

¡Trabajadores conscientes!: luchad por el Sindicalismo. El Sindicalismo es la verdad, la política es la mentira; el Sindícalismo es el águila, y el patriotismo el reptil; el Sindicalismo es el progreso, y el patriotismo es el retroceso; el Sindicalismo es la cristalina agua que corre, y el patriotismo es el agua estancada y putrefacta; el Sindicalismo es la luz, y el patriotismo es el oscurantismo.

¡Amemos al Sindicalismo! ¡odiemos al patriotismo!

El Sindicalismo es . . . la antorcha.

Un Griollito de Cuba.

Santiaga de Cuba, Agosto 10 de 1913.

PERMANENTE

A cuantos los soliciten mandaremos números de ¡Tierra! gratuitamente como de muestra, pero en lo adelante no serviremos ninguna suscripción, sin causa que lo justifique que no venga acompañada de su importe; asimismo los suscriptores que no están al corriente de pago sírvanse ponerse a cubierto si desean continuar recibiendo ¡Tibrra! como hasta aquí.

La Administración.

CUPON DE PROTESTA

Mario G. Menocal, Presidente de la República.

Palacio Presidencial, Habana, Cuba.

El que suscribe, protesta enérgicamente contra los crímenes judiciales que se tratan de perpetrar por las Audiencias de Camagüey y Santiago de Cuba, con los obreros Evaristo Vázquez Llano y Eduardo Estévez, a quienes se sigue proceso y han sido encarcelados, acusados de asesinato, lo que se reduce a dos casos de defensa propia, puesto que fueron agredidos por sus víctimas.

En nombre de la justicia y del derecho que tiene todo hombre a defender su vida, pido la libertad de Evaristo Vázquez Llano y de Eduardo Estévez, los cuales han sido siempre obreros honrados y leales compañeros de los que sufren la explotación capitalista.

Nombre. . . . . Ciudad o pueblo. . . . .

País . . . . Fecha . . . .

Todo trabajador que ame la justicia y anhele la libertad; cuantos hombres sean generosos y velen por la vida de la especie, deben recortar, llenar y remitir al punto de su destino el cupón que antecede.

Este cupón debe ser remitido al palacio presidencial de esta República y a nombre de Mario G. Menocal, y al que se puede acompañar de una lista de firmas auténticas.

Se suplica la reproducción.

DE LA TIRANIA Y SU TERMINO OPUESTO: LA LIBERTAD

VI

DE LA LIBERTAD

Dicho todo lo que antecede, creemos sea un deber determinar de manera exacta y precisa el pensamiento de los revolucionarios al proclamar como condición de vida la libertad.

Hemos dicho que todo ser al ejecutar una acción trata no más que de proporcionarse un placer; que el objetivo de todo esfuerzo humano implica una necesidad orgánica imprescindible para el armónico desarrollo de las facultades humanas y que estas necesidades una vez satisfechas pueden informar un acto social o antisocial, según las condiciones y circunstancias en que se encuentre el sugeto que obra y el objeto motivo a la acción.

Es pues a la manera más fácil y proporcionada, a las ámplias facultades con que un individuo sacia sus apetitos a lo que se llama condición libre del hombre. Por tanto, la liberdad sociológica es la facultad con que los seres conscientes obran obedeciendo a razones puramente internas independientemente de todo poder eterno.

Generalmente se llama libre al caudal de agua que sin encontrar obstáculo se precipita hacia el océano discurriendo circundado por las vertientes, al hombre que sin chocar con una oposición de origen humano ejercita libremente sus derechos a la vida.

Ahora bien; en el mundo todos los hechos se encadenan y determinan recíprocamente y la libertad absoluta no existe por la noción de lo absoluto, es el aborto de un cerebro calenturiento. El río a quien consideramos libre corra sometido a los accidentes del terreno y el hombre que obraba a «su antojo» va impulsado por factores determinantes que él es incapaz de circunscribir. El latino, nervioso, violento, apasionado; el sajón, flemático, frío, calculista por temperamento, obran todos movidos por la voluntad que han formado los elementos ya etnológicos, fisiológicos o sociológicos que caracterizan al primero en la impetuosa fogosidad de sus ideas y sentimientos, al segundo, en la artística idealidad de sus concepciones, al último, en el desarrollado sentido práctico y utilitario que le distingue.

Esclavo pues de las leyes naturales, el hombre libre es imposible. Apesar de ello, emancipado de todo poder nacido de la sociabilidad entre los hombres, puede el individo encontrar campo abierto a todas sus iniciativas y desarrollar las energías que sienta palpitar dentro de sí.

A la consecución de esta forma de libertad convergen los esfuerzos del hombre moderno.

Más, réstanos ahora tratar de como puede un hombre ejercer su libertad haciendo daño, perjuicio a los demás y como por el contrario la libertad de un individuo es por completo compatible con la libertad de los demás.

Hoy, dado nuestro sistema económico de vida, donde los objetos necesarios para el hombre apropiables y apropiados tienen su valor convencional representado por los numerarios, claro está que exista un fatal y deplorable antagonismo de intereses que lejos de estrechar las relaciones humanas acentúa la rivalidad y hostilidad nacida entre enemigos consuetudinarios y por necesidad.

El oro es el precio puesto a todas las cosas; lógico es el que el dinero sea apetecido.

Todos por consecuencia son prontos a tomarlo, más, sólo algunos, muy pocos, logran obtenerlo. De aquí el conflicto inevitable. Yo, queriendo vivir, o lo que es igual con deseos de adquirir oro planto una tienda; otro, animado por los mismos deseos que a mi me animaron, hace lo propio, esto es, que planta su tienda frente á la mia.

FELIPE ZAPATA.

(Continuará).

Buen ejemplo

Camaradas de ¡TIERRA!
Salud.

Estimados compañeros: La presente tiene el objeto de comunicarles, que en breve tiempo me internaré en México acompañado de algunos buenos camaradas, para implantar el comunismo en el terreno que conquistemos.

Como sabrás en las mías anteriores, soy nacido en la provincia de Matanzas y desertor de la guardia rural; mi última deserción la hice el 2 de Agosto de 1911, estando de clarín en el Escuadrón M. Regimiento Tercio Táctico destacado en el campamento de Columbia.

La instrucción que recibí con las armas burguesas, la quiero demostrar en México luchando por el P. L. M., abarcando como principios el manifiesto expedido por la junta el 23 de septiembre de 1911.

Salud y anarquía.

JULIO CASTILLO.

El Paso, Tex, Julio 1º de 1913.

Á los carpinteros

Compañeros: De todos es bien sabido que la unión hace la faerza; no lo debemos de olvidar.

Por eso, todos los hombres inteligentes y conocedores de sus derechos, de cualquier ramo que sean, se unen para poder llevar a cabo, con más facilidad sus proyectos.

Y nosotros, que más que nadie, necesitamos de la fuerza de la unión, para poder mejorar nuestra condición económica y social, precisa unirnos más; algo más que en las sociedades de oficio; es de urgente necesidad la unión de las sociedades de nuestro ramo y formar el gran «Sindicato del ramo de construcción».

Es necesario hacer algo que contenga la labor de competencia que sostienen nuestros burgueses, unos con otros, a costa de nuestros míseros jornales, que cada día rebajan más, y cada día también, se muestran más exigentes en la labor que en el taller se realiza.

No es posible seguir por más tiempo a merced de aventureros y maestrillos sin conciencia, sin haber perdido hasta las más rudimentarias nociones de dignidad.

¡Pero nó! la dignidad existe y lo demostraremos formando el gran «Sindicato»: el bloque, desde donde conquistaremos nuestros derechos.

Formarán el «Sindicato», los Albañiles y ayudantes, Canteros, Carpinteros y Similares, Pintores, Herreros, Marmolistas, Mosaistas, etc., etc.

Todas estas sociedades se preparan a llevar a buen término la gran obra.

La Directiva de nuestro gremio acordó, en principio, poner en práctica el proyecto, si la general lo sanciona.

Y para ello se solicita el concurso de cuantos compañeros sientan ideas de libertad y sean capaces de mirar de frente al burgués.

Por tanto, se cita a todos los carpinteros, asociados o no asociados, a la Junta General Extraordinaria, que se celebrará el dia 26 de Agosto, a las 8 de la noche en Bernaza 2, altos.

También serán bien recibidos cuantos trabajadores concurran, que simpaticen con el proyectado «Sindicato».

EL SECRETARIO.

De Philadelphia

Los compañeros del Grupo «Fructidor» nos remiten las siguientes cantidades, para prensa libertaria y presos por cuestiones sociales:

Un rebelde, $1.25; Rufina González, $1.25; P. Conzález, $1.25; El relevo de Pardiñas, $1.25; Lola Balbona, 25; S. Ventureira, $1.25; John Fernández, $1.50; Frank Sánchez, $1.00; Carolina, 25; J. Piñeiro, $2.30; F. Sánchez, $1.50; R, Dopico, $1.25; C. Varela, $1.00; A. Sampedro, 75; Pilar Sampedro, 25; D. Llona, $1.00; Uno que no tiene madre, $1.00; A. Rosado, 50; A. Ucha, 50; J. López, 50; M. S. P., 20; Uno, 50; Otro, 50; Uno que no tiene más, 26; Un español, 40; Agustín Farreni, 75; Andrés Farreny, 75; Un dinamitero, 15; A. Linares $1.00.—Total: $24.31 m. a.

DISTRIBUCIÓN:

«La Voz del Obrero», de La Coruña, $2.00; «Acción Libertaria», de Madrid, $3.00; «Tierra y Libertad», de Barcelona, $3 00; «Cultura Obrera», de New York, $3.00; Para Marcelino Suárez, preso en la cárcel de Gijón, $1.00; Presos de la Isla de Cuba, $7.31; ¡TIERRA!, $5.00.—Total: $24.31 m. a., que reducidos a plata española dan un total de $26.98.

N. DE LA R.—Como los más necesitados son los presos, destinamos el resto como veis a los mismos.

De Santa Lucía

Los compañeros del Grupo «Emancipación» nos remiten las siguientes cantidades para su publicación:

J. López, $1.00; M. Martínez, 50; S. Rodríguez, 25; A. García, 25; M. Losada, 20; V. Guzmán, 25; A. Fernández, $1.00; M. Méndez, 25; J. Otero, 25; Uno que si no sale en libertad Vázquez no da más un kilo, $1.00; A. Balsa, remitente, 50; Sobrante, 5.—Total: $5.50 m. a.

DISTRIBUCIÓN

Vázquez y Estévez, $2.00; ¡TIERRA!, $2.00; Folletos, $1.00; Botones Ferrer, 50.—Total: $5.50 m. a.

"Fuerza Consciente"

Hemos recibido 100 ejemplares de esta importante revista, con el siguiente sumario:

«Al pueblo», J. Queraltó; «Campaña Justiciera», F. Sagristá; «El gobierno y el individuo», Ralph. W. Emerson; «Actualidades», Redacción; «Concepto del arte», A. Chiraldo; «¡Despierta!», M. Salinas; «Crónica Científica», F. Tarrida; «La Vida y el ideal», F. Fructidor; «Competencia Social y lucha de Clases», J. Vidal; «Por la libertad «femenina, L. Capetillo; «Las dos fuerzas», L. Tolstoi; «Yo soy mi dios», E. Montesquiu; «Dentro y fuera de la masa», J. Uriarte; «Notas bibliográficas», Redacción; «Dibujos sociales», Varios artistas.

Precio: 10 centavos ejemplar.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á ¡TIERRA!:

SUMA ANTERIOR: $290.10.—BAINOA, A. Quintia, de R. Ordura, $1.00; CAIBARIÉN, J. Peralta, 55; CUETO, F. Mayora, 56.—Total: $292.21.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: $5.63.—C. «SANTA LUCÍA». A. M. Villa, 55; JOVELLANOS, M. Rodríguez, 50; J. C., 20.—Total: $6.68.

Pro Revolución Mexicana:

SUMA ANTERIOR: $3.47.—CASCORRO, J. Pousa, para suscripción a «Regeneración», 33; CIEGO DE AVILA, Sindicato Obrero, $2.00; Grupo «Rebelión Consciente», $1.50.—Total: $7.30.

SUSCRIPCION

PRO - EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

Déficit de la semana pasada, $66.99. —NAVAJAS, J. M. Quintero, 56; JOVELLANOS, M. R., 50; J. Valera, 10; M. Quiroga, 40; G. Sánchez, 10; S. Debra, 40; J. Casabona, 40; BAINOA, A. Quintia, de R. Ordura, 44; PHILADELPHIA, Grupo «Fructidor», $8.11; Habana, J. A. Vidal, 50; Un labriego, 40; YAGUAJAY, D. Lozano, 40; J. López, 25; A. Torres, 75; SANCTI SPÍRITUS, F. García, 20; E. Rojas, 20; CALABAZAR, S. Anes, 10; SANTA LUCÍA, Grupo «Emancipación, $2.24; BANES, Grupo «Rompe Cadenas», M. Mena, 25; S. Aragón, 50; J. D. Fernández, 25; A. Polo, $1.00; P. Sánchez, 25; C. García, 50; P. Modorra, 25; J. Sevane, 25; A. B. Abran, 25; Castellano 50; Premio, 48; RANCHUELO, F. Delgado, 10; MAMBÍ, F. Mayora, $1.00; Un canónigo, $1.00; Un jesuíta, $1.00; A. García, $1.00; E. Camaño, $1.00; El Papa, 25; P. Quintián, $1.00; El obispo, $1.00; J. Leira, 50; M. M. M., 50; J. Rodríguez, 50; R. Santín, $1.00; M. Rodríguez, 25; A. Pardo, 35; J. Novo Regueiro, 25; C. Coldas, 25; Un sacristán, 50; Un cura, $1.00; S. Antonio, 25; R. Vázquez, 25; J. García, 25; S. Quintero, 25; J. Fernández Losada, 25; J. Novo, 30; B. Cumplido, 20; Sobrante, $1.75; Premio, $1.76.—Total: $17.76. CAIBARIÉN, J. Pulido, 20; C. Pulido, 20; F. González, 20; S. Díaz, 20; G. Rojas, 40; E. Esquiver, 40; M. Olivarez, 20; M. Pérez, 20; F. E. de la Cruz, 20; M. Medona, 20; J. Peralta, 50; E. Jané, 20; J. Sánchez, 25.—Total: $3 35. ALVAREZ, M. López, $5.00; R. P. Linares, $2.00; V. López, $1.00; A. Besada, $1.00; D. Alonso, $2.00; R. López, $1.00; S. S. de la R., $2.00; M. Estévez, $1.50; C. Vázquez, $1.00; J. Cobo, 50; P. Telles, $1.00; J. Fernández, 50; M. Graña, 70; B. Rumbrado, $1.00; M. G. González, $1.00; C. Gonzálaz, 20; C. Estrada, $1.00; P. Ortiz, 21; F. Martínez, $1.00; E. Luaces, 20; A. Luaces, 20; I Perera, $1.00; C. Freyol, 50; B. Alvarez, $1.00; A. Clavera, 20; J. Vázquez, 50; A. Vázquez, 50; F. Plaza, 20; J. Herrera, 50; A. Ces, 50; R. Gómez, $1.00; J. Felgar, 40; M. Llano, $1.00; A. Fernández, $1.00; B. Alvarez, 20; A. Estévez, $1.00; E. Deben, $1.00; J. G. Graña, $1.00; Sin nombre, 60; F. Vidal 20, M. Paradela, 40; J. Barros, 40; M. Vázquez, 50; J. Vidal, 50; M. Barrio, $1.00.—Total: $38.81.—Suma total: $80.55.—Déficit de la semana anterior: $66.99.—Quedan en nuestro poder: $13 56.

Extraordinario

El número próximo será extraordinario. Constará dicho número de ocho páginas con varios clichés de actualidad, figurando en primera plana las fotografías de nuestros dos compañeros Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez.

No creemos necsario hacer recomendación de dicho número, puesto que consideramos a los que nos leen con suficiente buen sentido para poder apreciar su contenido; baste decir que nos hemos esforzado cuanto nos ha sido posible en seleccionar y ordenar el material que lo informa y en confeccionarlo con arte y belleza, correspondiendo así al entusiasmo y ayuda que se nos presta, para que repercuta vibrante y sonora la voz de rebelión y justicia humana que proclamamos.

Los gastos que irrogue el citado número, han de ser sumamente crecidos; y aunque en el presente número existe un superávit de $47.64 bueno sería que tuviesen en cuenta los que se hallan en descubierto con esta Administración esos gastos y procuraran prestar su ayuda. De esa forma, podríamos dar otro extraordinario para la fecha memorable del 13 de Octubre.

El precio del extraordinario será el de 5 centavos ejemplar y 75 cada paquete de 25 ejemplares.

Buzon de ¡Tierra!

«Tierra y Libertad» y demás publicaciones suspenderán el envío, hasta nuevo aviso, al Grupo «Los Iconoclastas» de Siboney, Firmeza y mandará «T. y L.» dos ejemplares a José Reigada.

—«Regeneración» mandará una suscripción a Juan Pousa Villariño, Cascorro, Camagüey (Cuba).

—Panamá. José Pagnoli, recibí tu artículo, irá en el próximo número. Pacheco no se encuentra en ésta, fué por esto, tal vez, que no te contestó. Tengo deseos de verte.

—Remedios; I. Lois, pregunta M. Couceiro si recibisteis una carta que te mandó.

—Compañeros de Tampa, esta semana nos han sido devueltos infinidad de paquetes y números sueltos, incluso los del cange, que veníamos remitiendo a esa. Se comprende que el Post Master de esa es un estúpido autócrata y sus subordinados unos imbéciles que creen que nuestra labor les hará perder el miserable hueso que les dan a roer. Hay otros medios para hacer llegar nuestro periódico a vuestro poder, los que pondremos en práctica, burlando la vigilancia de los lacayos serviles de la autocracia. ¡Ayudadnos!

También tendremos que decir algo parecido, por el boicot solapado que se nos ha declarado a ¡TIERRA! a esta de la Habana, por algunos carteros. ¡Qué infelices!

—Camagüey. Julio Rodríguez, recibimos tu carta y artículo que no publicamos, pues queremos evitar se nos pueda tachar, con sobrado motivo, de personalistas.

ADMINISTRACION

INGRESOS

Superávit del número 513, $23.05: HABANA, A. León, 20: S. Compte, 20: J. A. Vidal, 50: Un motorista, 04: J. M. Alfaya, 06: De los puestos: Martí 93, 14: Martí, 45 16: Monte y Aguila, 08; Monte 119, 10: Monte 341, 14: Venta de periódicos, 29: F. Fernández, 20: P. González, 20: A. Larosa, 20: A. Torres, 20: J. Niuvó, 20: A. Sánchez, 20: M. Villariño, 30: M. Rego, 20: M. López, 20: C. González, 20: P. Tejedor, 30: E. Delgado, 40: Dependientes de H. R. y F., $1.00: S. Rodriguez, 60: J. Duarte, 40: Zenobio, 20: V. Castro, 20: J. Castro, 20: M. S. Juan, 20: J. López, 40: A. Pernas, por un paquete, 50: CIENFUEGOS Remitido por Juan Montalvo: J. Corren, $1.00: R. López, 36: P. Lorenzo, 25: P. Lafuente, 20: R. R. Rivas, 20: P. Rivera, 20: G. Pujol, 20: T. Salazar, 20: P. García, 20: J. Leiva, 20: F. Calderón, 20: E. Gómez, 20: SANCTI SPÍRITUS, Un Tabaquero, 20: E. Pérez, 20: M. Valle, 15: P. Sotolongo, 15: T. Bravo, 15: F. Pérez, 15: M. Más Peñate, 20: HOLGUÍN, A. González Gómez, por paquetes, pago hasta el número 520, $3.00: SANTIAGO DE LAS VEGAS, P. Vichot, 24: M. Pensado, 20: Un suscriptor, 07: R Serra, 50: pago hasta el número 513: SIBONEY, J. Beigada, 89: Estrella, 56: ESPERANZA, A. Fernández, $1.12: YAGUAJAY, J. López, 15: L. Pérez, 15: P. Rodriguez, 15: A. Torres, (remitente) $1.15: PARADERO DE PASTOR, P. Valladares, para el extraordinario, 24: CUETO, Fernando Mayora, para el extraordinario, 56: CAIBARIÉN, C. González, por paquetes, pago hasta el número 504, $8.00: J. Pulido, por paquetes, pago hasta el número 518, $4.00: P. González, $1.10: CÁRDENAS, Arturo Saguñola, por paquetes, 47: PALAMÓS, J. D., por conducto de «Tierra y Libertad», número 172, $1.20: MORÓN, P. Almanza, 20: A. Valdés, 20: L. Torres, 20: A. Moranta, 20: I. Rodriguez, 40: Jesús Pardillo, (remitente) 34: JATIBONICO, A. Cabrera, 20: B. Concepción, 20: B. Rodriguez, 20: J. Camaño, 50: F. Figueras, 20: Un guajiro, 20: F. García, 20: A. Vall, 25: D. Peláez, 20: J. Morán, 20: M. Maurelo, 20: I. Rodriguez, 25: B. Irala, 20: R. González, 20: Francisco Novoa, (remitente) 40: NAVAJAS, José M. Quintero, 55: GUANTÁNAMO, A. Quiroga, 33: I. Martinez, 22: C. «SANTA LUCÍA», A. M. Villa, 55: JOVELLANOS, J. Bouza, 20: P. Tronco, 20: Valera, 20: J. Baluja, 20: J. Cumplido, 10; E. Palma, 40: Bernardino, 10: Eustaquio, 20: S. Erera, 06: J. Fuguineiro, 20: J. Cornero, 40: M. Jimenez, 20: E. Lespide, 20: S. Rivera, 20: S. Rovira, 20: Ferretero, 40: Dos matanceros, 30: M. Rodriguez, 20: J. Ran, 20: Mondeja, 40: J. Casabona, (remitente) 44: LA MAYA, Grupo «Emancipación»: F. Franco, $1.25: J. González, 50: G. Rodriguez, 50: E. Dominguez, 25: Premio, 27; CIEGO DE AVILA, Sindicato Obrero, por paquetes, pago hasta el número 513, $5.00: Grupo «Rebelión Consciente», por paquetes, pago hasta el número 519, $2.10: LOS ANGELES, CAL., Remitido por Jesús Gaville: S. Camarena, 25: F. F. Alea, 25: Rivero, 10: E. R. Carrantes, 25: J. Alonso, 25: I. Lecollsé, 25: E. Avila, 15: A. Serrano, 15: F. Ansalafa, 10: R. Villegas, 25: Onofre, 10: F. Vivas, 25: Juan Olmos, 15: Olivarras, 15: Premio 29: Pago hasta el número 514: Odilón Luna, por paquetes, pago hasta el número 512, $2.64: BAINOA, A. Quintia, de R. Ordura, $1.00: PHILADELPHIA, Grupo «Fructidor», por paquetes, pago hasta el número 517, $5.55: CALABAZAR, M. Valdés, 38: E. Rodriguez, 40: B. Morales, 20: A. Valdés, 10: S. Castillo, 20: P. Sánchez, 30: CEIBA, P. Estévez, $1.00: S. Díaz, 20: SANTA LUCÍA, Grupo «Emancipación», pago hasta el número 518, $2.24: RANCHUELO, Francisco Delgado, pago hasta el número 510, 50: BANES, Grupo «Rompe Cadenas»: M. Palacio, 40: R. Hidalgo, $1.00: P. Lores, 20: R. Arango, 25: I. Danta, 10: A. Bacallao, 25: Un espíritu, 25: J. Marrero, 15: A. Miguel, 25: Un guajiro, 50: J. Galindo, 25: J. A. Valdés, 25: S. Maro, 25: Uno de tantos, 25: J. Martínez, 25: S. Rubira, 25: J. intransigente, $1.00: T. Galo, 50: J. Vázquez, 50: Un rebelde, 50: M. Meana, 50: Premio, 93: Pago hasta el número 517: POGOLOTTI, J. Sixto, 20: Ceferino, 20: L. Romero, 20: BASEBUB, TEX., José Guerrero, 56.—TOTAL: $108.52.

GASTOS

Descuento al cobrador, 25 por 100 de $6.70, $16.7; Franqueo extranjero, $5.76; Id. Estados Unidos, $1.15; Id. Ciudad, $0.45; Id. Correspondencia, $1.17; Id. libros y folletos, $1.18; Conducción papel correo, $0.50; Impresión del número 514 (5,500 ejemplares), $42.00; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $60.88.

RESUMEN

Ingresos	$ 108.52
Gastos	60.88
Superávit para el número 515	$ 47.64

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

JOVELLANOS.—José Casbona, para «Cerebro y Fuerza», 20; para «Cultura Obrera» 40 y 20 de J. Junqueiro.

—CIEGO DE AVILA.—Sindicato Obrero, para «El Dependiente», $1.00; para «Tierra y Libertad», $1.00; para «El Obrero Industrial», $1.00; para «Cultura obrera», $1.00; para «Regeneración», $2.00 y $5.00 para ¡TIERRA!—Total: $11.00 p. e.—Las listas que nos mandais, saldrán en el próximo número.

—RANCHUELO.—F. Delgado, «T. y L.», 20; «A. L.», 20; Pro-Presos, 10; ¡TIERRA!, 50.

—CIEGO DE AVILA.—Grupo «Rebelión Consciente», «Tierra y Libertad», $1.50; «Rgeneración», $1.50; «Acción Libertaria», $1.50 y $2.10 ¡TIERRA! Los periódicos citados sólo mandarán cinco ejemplares cada uño.